

# MICROCuento

MAYERLIN ANDRADE

LICENCIATURA LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

QUINTO SEMESTRE

## “Otra más a la lista”

*“Cuando mi maldad haga efecto*

*en tu cuerpo te veré rogando de rodillas”*

Me puse el vestido violeta que resaltaba mis curvas perfectas, tenía un escote el cual dejaba a la vista mis senos redondos, una abertura en la espalda que llegaba hasta el inicio de mis nalgas. Yo sabía que con esto se volvería loco por mí.

Perfeccioné mi barba como de costumbre, me apliqué aquel perfume que utilizaría en una ocasión especial, decidí verme tranquilo por lo que utilicé ropa no muy formal, aquella mujer me estaba volviendo loco, solo quería recorrer su cuerpo con ese cuchillo que había guardado para la cita, ella no sabe que la he observado desde hace mucho tiempo, me sé cada parte de su cuerpo de memoria, estoy loco porque mi cuchillo traspase su abdomen, que suba hasta sus senos y los abra por la mitad mirando su sufrimiento.

Llegamos a la cita, le acomodé la silla como el caballero que soy, le ofrecí vino y pedimos el plato de la noche, acabamos de cenar, subimos al auto y llegamos al hotel donde consumiríamos la cita con una noche de pasión. Le abrí la puerta del auto, la tome de la cintura y caminamos hacia la habitación, ahí estaba preparada una cama, en la mesa había vino y pasabocas que degustaría con la sangre de esa bella mujer. Decidí adelantarme hacia la bañera mientras ella se quitaba aquel bello vestido, después de un rato llegó envuelta en una toalla y con dos copas de vino, me pasó la mía y decidí beber un poco mientras ella se quitaba los accesorios.

El muy idiota no sintió el sabor horrible de aquel vino, decidí hacer tiempo mientras él lo tomaba, me quité los aretes, la cadena, y todos los accesorios que había llevado para aquella noche, cuando él se iba a levantar de la bañera para besarme acabé con mi misión, tiré el pequeño ventilador que estaba en el lavabo y miré cómo moría mientras el agua y el ventilador hacían su trabajo. El veneno tardó mucho en hacer efecto, así que tuve que recurrir al plan b, mientras él moría le conté que sabía que él me vigilaba, que tenía un cuchillo que guardaba especialmente para mí, al principio sentí miedo de aquella mirada en la ventana, luego me preparé para acabar con él. Al fin de cuentas esa fue la razón por la cual estaba cerca de ese asesino pues no superé encontrar el frágil cuerpo de mi hermana en su jardín.